

## INVESTIGACIÓN, REGALO DE VIDA

*Rosalía Ibarra Sarlat*



¿Dónde haré mi servicio social?, me preguntaba; ¿y si lo haces en el Instituto de Investigaciones Jurídicas?, recuerdo bien cuando en el “paseo de la amiba” me lo sugirió un amigo. Estábamos en octavo semestre de la carrera de derecho y ya era necesario buscar dónde hacer el servicio. No lo pensé dos veces, al día siguiente fui al Instituto. No sabía exactamente en qué área pedir informes, me indicaron que en la Secretaría Académica... y ahí empezó todo, en 1997 fui designada al área de Biblioteca para colaborar con Francisco Tortolero, quien en ese momento era técnico académico. Con la amabilidad que siempre lo ha caracterizado me recibió en su cubículo; pronto él se fue a hacer su doctorado a Francia; yo concluí mis seis meses de servicio social y entonces de manera inesperada vino la ocasión de ocupar una plaza de técnica académica.

Con el tiempo las puertas poco a poco comenzaron a abrirse más y más con la ayuda de dos magnánimas personas. En 2003, una vez publicada mi tesis de licenciatura en el Instituto, mi primer libro, el doctor Diego Valadés, en ese entonces director, me propuso irme becada al extranjero a hacer mis estudios de posgrado, brindándome todo el apoyo necesario para acceder a semejante oportunidad. Por otro lado, el maestro Hugo Concha, quien fungía como secretario académico, me impulsó en la decisión de emprender el vuelo. No hay palabras para agradecer el enorme regalo de vida que ambos me dieron, pues en el extranjero crecí no sólo como profesionista, sino sobre todo como persona, lo cual atesoro profundamente. La beca fue otorgada por

la Dirección General de Asuntos del Personal Académico (DGAPA) dentro del programa de Apoyos para la Superación del Personal Académico de la UNAM (PASPA). Durante cinco años estuve en España, de noviembre de 2003 a noviembre de 2008, llevando con orgullo el nombre de mi casa de estudios. La generosidad de la UNAM es grande y no se le puede retribuir de otra manera más que con gratitud, lealtad, honestidad, entrega, compromiso y mucho respeto.

Concluidos mis estudios de doctorado, me reincorporé al Instituto a la entonces área de Legislación y Jurisprudencia, manteniendo mi plaza de técnica académica. Una vez obtenido mi título de doctora por la Universidad de Alicante, España, publicada mi tesis doctoral en dicho país, mi segundo libro, y pasados unos años, en marzo de 2014 nuestro entrañable exdirector, el doctor Héctor Fix-Fierro (q.e.p.d.), me consideró para ocupar una plaza de investigadora en el Instituto, en el marco de la renovación de la planta académica de la UNAM, Subprograma de Incorporación de Jóvenes Académicos de Carrera. Su apoyo en el proceso fue crucial para poder ascender, tal impulso marcó el rumbo de mi camino a seguir, por lo que le estaré infinitamente agradecida. Obtener esta plaza implicó entrega, dedicación, perseverancia y esfuerzo para ganar los concursos de oposición cerrado y abierto llevados a cabo en la gestión de nuestro actual director, el doctor Pedro Salazar, procesos por los que se tiene que pasar para salvaguardar la grandeza de nuestras instituciones universitarias y mantener el espíritu de superación.

Ocupar hoy en el Instituto de Investigaciones Jurídicas una plaza de investigadora de tiempo completo, definitiva, adscrita al área de derecho ambiental, es un gran compromiso profesional y social, que asumo con total dedicación y entrega en mis actividades académicas. El apoyo del doctor Salazar ha sido fundamental para el impulso de mis líneas de investigación enfocadas, principalmente, en materia de cambio climático, uno de nuestros mayores problemas internacionales y nacionales a afrontar. Desde la academia su estudio, análisis y enseñanza en el Instituto, con un enfoque multi y transdisciplinario, es posible ante la apertura a la integración y colaboración disciplinaria cada vez más fomentada en nuestra institución y que hoy la caracteriza. Ser investigadora del Instituto me alimenta diariamente con conocimientos, me permite madurar intelectualmente y retroalimentarme con la *expertise* de destacados colegas internos y externos; asimismo, es un trabajo que brinda la gran satisfacción de formar especialistas y ser testigo de su crecimiento profesional y personal, lo cual es algo invaluable y sumamente gratificante.

Realizar mi labor de investigación, así como de docencia y formación de recursos humanos en el Instituto me permite retribuir a la UNAM un poco de lo mucho que me ha dado; contribuir a su fortalecimiento engrandeciendo gratamente el espíritu universitario que te abraza desde el primer momento en que comienza tu formación en la UNAM, en mi caso desde la educación media superior.

Sin duda, el camino recorrido en el Instituto ha sido largo, con sus altas y bajas, como todo en la vida; no obstante, me llena de orgullo y satisfacción todo lo vivido; crecer en esta gran casa, mi segundo hogar, me ha fortalecido manteniendo mis convicciones y valores. Ser parte de la historia y evolución del Instituto, por ahora 23 años, indudablemente es un privilegio y un honor, donde nada ha sido por coincidencia; todo, absolutamente todo, ha tenido su razón de ser, por lo que agradezco profundamente a tod@s a quienes de alguna manera han contribuido a que mi historia en el Instituto sea escrita y que continúe. Las vivencias con mis amig@s, compañer@s, colegas, alumn@s, y con tanta gente con quien he coincidido en el Instituto han dejado una enorme huella en mí por los vínculos creados, la hermandad y los valores compartidos, ocupando un lugar muy especial en este gran recorrido con sentir de pertenencia y de orgullo institucional

¡¡¡Gracias a la UNAM y a su Instituto de Investigaciones Jurídicas por todo lo dado!!!